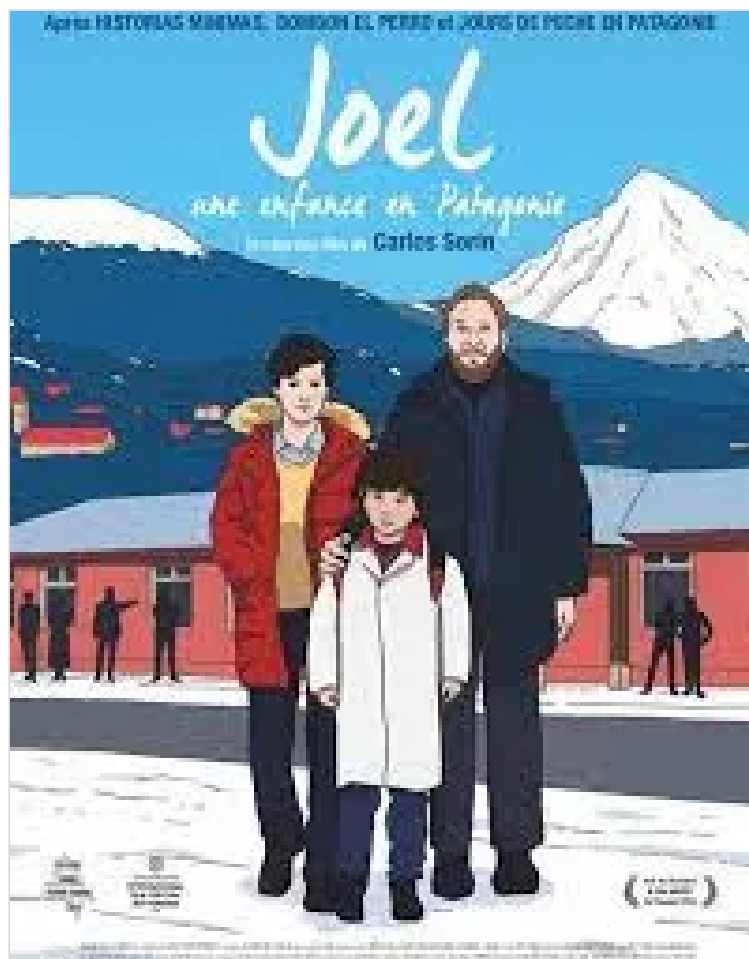


Aproximaciones al concepto de inclusión escolar

Elegirán una de las imágenes y, recuperando el concepto de inclusión escolar, y otros conceptos relacionados como diversidad y otredad, analizarán brevemente la situación que a Joel se le presenta al acceder a la escuela pública. Por favor, no se centren exclusivamente en "lo que debería" hacer la escuela, sino amplíen la mirada, intentando dar cuenta de los motivos que conducen a ese estado de situación. No olviden colocar su nombre al final del escrito.

ALICIA 30 DE AGOSTO DE 2022 15:39 UTC

ALICIA 30 DE AGOSTO DE 2022 15:53 UTC



Buen día, espero que se encuentren bien. Bueno... he decidido elegir esta imagen porque realmente me parece que Joel no está sólo en este camino de inserción a su nueva vida, a su nueva escuela, sino que lo hace acompañado de su nueva familia. Como bien pudimos ver, Joel se muestra muy tímido, en el transcurso de las escenas pude percibir en su rostro "incertidumbre, miedo, sonrisas, tristeza", un sinfín de emociones que creo, son parte del camino y de este desarraigo que trajo el niño consigo como consecuencias de su pasado, de lo que le ha tocado vivir, transitar. Ahora bien, me centraré en lo que aquí se solicita... ¿Qué pasó con Joel cuando ingresó a la escuela? En principio el director y la maestra de 3º grado, se ubicaron en conocimiento de la situación del niño, a partir del relato de sus padres adoptivos. Me parece que la escuela, tal como menciona Casal no se encuentra con los recursos suficientes para atender el caso. Por lo tanto, consideran que lo mejor es que el niño asista a la institución sólo dos veces a la semana y "complemente" con clases particulares.

Creo que la idea de "otredad", tal como refiere la autora es muy importante... de hecho, luego de que la escuela tome la determinación de que Joel asista a otro establecimiento, el niño no quiere. Y creo que justamente no quiere porque se siente cómodo en ella finalmente, quizás porque encontró establecer un vínculo con sus pares y docente, con esos otros. Por último, me parece que es difícil para la escuela, para los docentes hablar de "INCLUSIÓN", o mejor dicho actuar cuando es necesario, porque no se dan las herramientas, los recursos, porque políticamente o por normativas se dicen/ establecen ciertos lineamientos que empíricamente no se pueden cumplir porque estamos condicionados. Adhiero al planteo de la autora además, del difícil despegue del ideal pansófico propuesto por Comenio "Enseñar todo a todos"... Por el momento, es todo.

Saludos; M. José. — MARIA JOSE BAIN

Hola, María José. Tal como aludís, la escuela- las personas que en ella trabajan- por sí misma, pareciera no contar con las herramientas mínimas para atender la "ley", la prescripción nacional y provincial que exige incluir. Podemos notar una falencia a nivel de implementación de políticas, que no construyen la viabilidad- el camino para- necesaria en términos de quehacer institucional, escolar, que de lugar a la inclusión. Por ello, al ingresar un niño, la escuela no constituye una respuesta en función de su incorporación efectiva. Y, en el caso de Joel, quien no cuenta con los capitales culturales- que poseen origen social- la percepción generalizada remite a impureza, estigma, prejuicio... Creo que, por ello, los habitantes del pueblo actúan impugnando su inclusión. Y la escuela, al no ser capaz de sostener modos de dar cuenta de esa política- que queda solamente en el nivel del discurso, no de la acción- se pliega al reclamo. Por ello, insisto y reitero, no todo lo que se demanda a la escuela, que en definitiva se encuentra constituida por personas, puede ser resuelto atendiendo deseos e intereses divergentes... A mí me hace pensar, siempre, en qué haría yo... como maestra de grado, qué podría pensar pedagógica y didácticamente para aportar, aunque sea mínimo, en la constitución de un espacio en el que Joel, y tantxs otrxs Joeles, habiten la escuela. — ANÓNIMO

ALICIA 30 DE AGOSTO DE 2022 15:54 UTC





Hola, buenas noches, he seleccionado esta imagen debido a que me lleva a pensar en el ingreso de Joel a la escuela por primera vez. Con su mochila cargada de sueños, pero con mucha incertidumbre de lo que pasaría. En la imagen no se lo ve cómodo, quizás-esto lo deduzco yo- se siente como “fuera de lugar” o que no pertenece allí, pero no precisamente al lugar, sino a la escuela. En este caso, cuando reciben a Joel en la escuela, los sujetos que la conforman están al tanto sobre la situación de Joel. Todo sigue su curso y la inclusión se promueve como política, pero existe cierta distancia entre lo que se debe/debería hacer y lo que ciertamente se hace. Un claro ejemplo de esto es la asamblea que se realiza y el veredicto al que se llega. Pero, tal y como se nos propone en el padlet, ampliaré la mirada... Quizás podría pensar que la escuela actuó de esa manera porque no tenían los elementos suficientes para atender la situación de Joel, o simplemente no querían. En este caso, la autora habla sobre que la inclusión es un trabajo “mancomunado”, es decir un trabajo de asociación, de unión, y eso es lo que faltó, pero en parte sobró, porque los padres se unieron para concretar la asamblea, pero no se asociaron para que Joel se quedara en la escuela. También entiendo que la decisión estaba por sobre lo que la escuela quisiera, debido a que es uno de los últimos eslabones que conforma la red de educación. Eso es todo, saludos, Luna. — LUNA QUINTEROS

Hola a todxs, bueno elegí esta imagen porque se lo ve a Joel desanimado en su primer día de clase, en algún punto, sin ganas de sociabilizar con la maestra y con sus compañerxs, esto me hace pensar que solo asiste para cumplir con su deber de ir a la escuela, pero tal vez piensa que no se siente parte de ese grupo. Lo que sí, Joel le comenta a su mamá adoptiva que su seño anterior era mejor, ¿por qué será? No lo sabemos, pero podemos deducir, que es porque lo acompañaba más, iba anotando su progreso, lo hacía sentir como uno más del grupo, sabemos que los otros compañerxs ayudan y no tienen algún tipo de prejuicio si llega un niñx con discapacidad o un niñx con algún tipo de diagnóstico, los adultos son los que condicionan a la escuela trabajar en la tarea de inclusión. Como menciona Luna, hay que realizar un trabajo mancomunado, la maestra puede recibir de la mejor manera a Joel, pero a veces siente que sola no puede, que necesita de apoyos, por ejemplo de una pareja pedagógica, una maestra especial. Tal como dice Casal, presencia de apoyos (uno de los aspectos de las prácticas inclusivas) En este sentido, puedo contar sobre lo que conversamos con la vice Luciana de la escuela 40, ella nos decía que hay dos alumnos integrados, uno en cada quinto. Hay uno que tiene un problema madurativo más importante que el otro, pero que el docente a veces no puede solo atender a ese niño, a veces aparece la maestra integradora, para ayudar con las planificaciones, pero solo aparece dos horas; y no son suficiente, porque ese alumno necesita acompañamiento toda la jornada, a pesar de esto hay docente que, en palabras de la vice, son más cancheras y realizan solas las planificaciones; pero, es justo esto o no? Dejarle toda la responsabilidad a la maestra de grado? Luego de haber realizado mi primera observación en quinto grado (donde hay una niña integrada) noté que la seño Raquel se olvidaba muchas veces que ella estaba, y realizaba una explicación en general, es decir para todxs. Tal como dice una entrevistada por Casal “adentro llevamos a la escuela homogénea” y esto lamentablemente es así, y seguramente nos va a pasar, pero hay que tratar que no se nos vuelva un hábito. Dado que podemos flexibilizar nuestra tarea, Casal lo menciona como cambios en la organización escolar, uno de los aspectos de las prácticas inclusivas. Retomo lo que dijo la profe Alicia en el encuentro anterior, “ muy linda la publicidad de la inclusión, pero en la práctica no se ve reflejado” y esto es cierto, hay tantas falencias sobre esta temática, que a veces uno llegaba a pensar que era un tema que no había ningún tipo de inconveniente. Y pensándolo bien, hay bastantes cosas por mejorar, pero no voy a entrar en detalle, dado que en la actividad aclara no centrarnos tanto en lo que debería hacer la escuela. Antes cuando escuchaba hablar de inclusión, pensaba “ah tiene que ver con incluir a niñxs especiales” y era más amplio el concepto, Joel era un niño que se quedó sin contención familiar, por lo tanto fue enviado a un hogar de menores, y pasó tiempo sin escolarizarse, ahora me pregunto dónde queda lo del sujeto de derecho? Joel debía esperar que lo adopten para que pueda asistir a una escuela. Lo bueno fue que en un momento aceptaron a Joel ser parte de esa escuela, siendo este, según Casal uno de los aspectos de las prácticas inclusivas, “miradas y practicas acerca de los niños como sujeto de derecho”, es decir tiene que ver con que la escuela primaria recibe a todos los niñxs, pero esa amabilidad del director y la maestra Nancy duró poco, porque ya no sabían cómo manejar la situación de Joel. Se pasó del intento de incluir a la incertidumbre. Esto pasa, como menciona Casal, porque se desbalancea alguno de los aspectos que ya había mencionado, y por ende aparece el malestar, la preocupación, la queja, o genera escenario de extrema incertidumbre. Y esto lo vimos reflejado en la mamá de Joel, o alguien vio preocupado al director, a la maestra o supervisora? Y capaz digan que sí, pero la preocupación pasaba por los intereses de ellos y no tanto de Joel, como por ejemplo: El director tenía miedo que la escuela sea denunciada y por lo tanto intervenida, dada también que era su primer año como director. La maestra Nancy, seguía al director. La supervisora, solo se preocupaba que los padres no opten por la opción de no mandar a sus hijxs a la escuela. Conclusión: Joel es excluido de la escuela, acá vemos como se sacan el “problema de encima”, “esconden todo bajo la alfombra” acá la inclusión nunca estuvo. (Luciana. Saldivia)

— ANÓNIMO

Hola, Luna. Tal como reseñas, para instituir inclusión se hacen necesarias ciertas herramientas y ciertos sentires y actuares, como condición mínima. Por ejemplo, una propuesta institucional, un proyecto, que involucre a lxs integrantes de la comunidad escolar, y los ayude a entender al otro suspendiendo el prejuicio. Y, de allí, trabajar juntos. Por otra parte, notás la distancia entre la prescripción, en términos de política educativa- que nadie, creo, rechazaría- y las acciones, a nivel superior a la escuela (consejo o ministerio, equipos técnicos, entre otros) que no se organizan y orientan para colaborar con la escuela, para enseñarle y apoyarla en relación con cómo implementar, a nivel institucional, acciones tendientes a incluir. En este caso, no se trata de integración de niños con nne, sino de distancias reales entre capitales culturales que la escuela, en general, espera que lxs alumnxs porten: predisposición, interés, habilidades comunicacionales... recorrido escolar completo... y cuánto más. La pretensión de homogeneidad también implica ciertas condiciones portadas por lxs alumnxs. Cuestiones a seguir pensando, tal como planteé a María José, qué podría hacer unx como docente cuando se encuentre con situaciones similares en el futuro... — ANÓNIMO



Hola, buenas tardes. Me pareció interesante analizar, la situación que a Joel se le presenta, desde la idea de inclusión, no como permitir su ingreso en la escuela, sino como acompañar su trayectoria con las mejores condiciones posibles. A partir del texto “La educación inclusiva: políticas, discursos, saberes y prácticas” de Vanesa Casal, podemos analizar algunos de los motivos que llevan a que la escuela “común” no incluya a alumnos en situaciones similares a la de Joel. Los motivos podrían ser: que en el discurso se plantea la inclusión pero en la práctica no se lleva a cabo; la maestra, que se siente desbordada por la situación, ya que, por lo que pude ver, se encuentra presionada por las percepciones de los padres de los demás alumnos, y lo que debería hacer para, no solo permitir la permanencia de Joel en esa aula, sino acompañar su proceso de inserción el ese grado, atendiendo al ambiente con los demás compañeros y a la comprensión de los contenidos y saberes que se abordan en el aula; y, por último, la institución, que no está preparada para integrar a Joel, ya que se podrían plantear charlas, plantear el tema en las aulas y con la comunidad educativa (en la que están incluidos los padres de los demás alumnos) para comprender y trabajar entre todos. De esta forma no se estaría poniendo la carga, de llevar adelante la situación, únicamente sobre la maestra o sobre el directivo. Me parece importante destacar algo recuperado de las entrevistas analizadas en el texto, “la escuela homogénea la llevamos adentro”. Esto nos sucede porque, aunque nuestro discurso pueda ser “planificar o educar para la heterogeneidad”, cuando lo llevamos a la práctica recurrimos a nuestra bibliografía escolar, en ocasiones, sin darnos cuenta de ello, pero pienso que es difícil recordarse todo el tiempo que para explicar, para todos, no se debe intervenir de una sola manera, sino explicar la consigna de diferentes formas, adecuar las actividades para las necesidades de cada uno. Lo que vuelve el trabajo del maestro más arduo pero, una vez asimilado, permite un ambiente mejor, en el que la inclusión está contemplada. — ANÓNIMO

Brisa. — ANÓNIMO

ALICIA 30 DE AGOSTO DE 2022 15:55 UTC



ALICIA 30 DE AGOSTO DE 2022 15:55 UTC



ALICIA 30 DE AGOSTO DE 2022 15:55 UTC





La situación escolar expuesta en el largometraje refleja en términos de Davini (2017) la diversidad de situaciones que se presentan o podrían presentar en las aulas, distintas opiniones o modos de percibir, vivir la misma (Joel, Cecilia, Diego, padre y/o madre de los compañeros/as de Joel, directivos, etc.) creo que allí radicaría su complejidad. – ANÓNIMO

A su vez, la autora Vanesa Casal (2018) plantea que las políticas, normas, discursos que circulan respecto a “cómo se debería actuar” con el fin de garantizar la inclusión se confrontan con lo que efectivamente se vivencia día a día en la práctica, tal como se evidencia en el caso de Joel. Entonces, en ese momento se percibe limitada por ejemplo, en relación a recursos, personal disponible, accesibilidad a la infraestructura etc. – ANÓNIMO

Por lo tanto, Casal (2018) retomando los aportes de Larrosa (2003) plantea la experiencia vinculada al acontecimiento, la provisionalidad e implicaría ir más allá de las normativas. Por ejemplo, desnaturalizar el obstáculo que supone la gramática escolar; el tiempo disponible entre una y otra materia, la vinculación automática entre la edad del estudiante y el curso al cual “corresponde automáticamente”, la ubicación lineal de los bancos, mesas y su posible modificación con el fin de conocerse entre compañeros/as. – ANÓNIMO

Por lo tanto, la cultura inclusiva implicaría hacer propia la incertidumbre y someter a crítica ciertas prácticas habituales que se presentan en las escuelas como por ejemplo, la entrega de una actividad única para todos. – ANÓNIMO

Una vez más, Alliaud (2015) menciona la necesidad de la práctica reflexiva comprendida como el reconocimiento de oportunidades y limitaciones en tales situaciones. Entonces, considero que se trataría de un aprendizaje constante e implicaría centrarme en los recursos que tendría disponible, pensar en lo que podría hacer en cada situación particular sin desatender hasta qué punto podría hacer algo. Por ejemplo, proponer distintas actividades, acompañarlo/a a sentirse parte. Maricel Ll. – ANÓNIMO

Hola, Maricel. Muy buena recuperación de las voces de expertos que, desde lateralidades, dan cuenta de cómo la otredad, lo no homogéneo, lo diverso, es decir, lo inesperado y no deseado en la escuela y sus aulas aparece y cobra presencia. En esta línea, Casal hace referencia a las distancias e incluso contradicciones entre lo establecido desde marcos legales y lo que efectivamente ocurre, aspecto que espero hayan profundizado en tantos recorridos formativos, porque nos ayuda en esta instancia reflexiva sostenida en el diálogo. También se instala como valioso recuperar y resituar la gramática escolar, las formas escolares históricas que no suelen hacer lugar a aquello o aquellxs que no se adaptan ni acomodan a ellas, y en este sentido, revisar esta noción, “hacer propia la incertidumbre”... El deber ser de la maestra se resquebraja, la idea de su omnipotencia (que todo lo puede porque todo lo debe) también nos permite mirar desde otra perspectiva cómo se vive en el día a día la incursión en la complejidad de la práctica. Y ahí es donde podemos vislumbrar algunas maneras de pensar en apostar a la inclusión desde el eje de nuestra tarea, enseñar, en su valor y sentido pedagógico didáctico. Ni lástima, ni compasión. Cuidado, como dirían Alliaud y Antelo. – ANÓNIMO
